

¿A QUIÉN BUSCAS?
María Magdalena en ocho lecturas espontaneas de Jn 20,1-18

Monografía para optar al título de Magister en Teología

Reyna Sandy Veliz Huaracallo

Director: Edgar Antonio López López
Segundo lector: Luis Guillermo Sarasa Gallego, S.J.

Fecha de sustentación: 6 de noviembre de 2013

Reyna Sandy Veliz Huaracallo

Magister en Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá; Licenciada en Educación, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa (Perú); Especialidad Físico-matemática y segunda especialización en Educación Religiosa, Oficina Diocesana de Educación Católica, ODEC, Arequipa.

Correo electrónico: velizr@javeriana.edu.co y sandyvmc7@yahoo.es

Edgar Antonio López López

Doctor en Teología y Magister en Teología, Pontificia Universidad Javeriana; Filósofo, Pontificia Universidad Urbaniana, Roma; Licenciado en Filosofía e Historia, Universidad Santo Tomás; Magister en Filosofía, Universidad Nacional de Colombia. Profesor de tiempo completo, Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana.

Correo electrónico: lopez@javeriana.edu.co

Luis Guillermo Sarasa Gallego, S.J.

Doctor en Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá; *Licenciatus in Re Biblica*, Pontificio Instituto Bíblico, Roma; *Baccalaureum in Sacra Theologia*, Pontificia Universidad Gregoriana Roma; *Baccalaureum in Philosophia*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá; Master en Psicopedagogía, Universidad de París París; Licenciado en Educación: Lenguas Modernas, Universidad de Caldas, Manizales. Profesor de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Correo electrónico: lgsarasa@javeriana.edu.co

RESUMEN DE LA MONOGRAFÍA

La principal motivación de este trabajo es mostrar los aportes de la lectura popular de la Biblia en las comunidades eclesiales de base y en el campo académico, ya que los lectores que participan de esta experiencia –desde contextos diferentes y actuales– suscitan atención sobre nuevos temas de investigación teológica.

El propósito es analizar la experiencia de lectura intercultural de Jn 20,1-18, desarrollada por cuatro comunidades eclesiales de la parroquia La Resurrección, entre 2011 y 2012. El análisis se fundamentó en el material empírico recolectado durante las dos primeras fases de la experiencia, y buscó determinar los aportes de la lectura espontánea del texto en torno de la figura de María Magdalena, hecha por lectores profesionales de otras comunidades y en círculos académicos.

La investigación subraya el valor teológico de la lectura popular de la Biblia, para promover el diálogo entre la teología profesional y la teología popular, y evidenciar la complementariedad de la explicación y la comprensión del mensaje salvífico del texto sagrado, donde el lector común no se encuentra en desventaja respecto del lector profesional de la Biblia.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1

MARÍA MAGDALENA EN LA LECTURA ACADÉMICA DE JN 20,1-18

1. Jesús y las mujeres en el contexto hebreo
2. María Magdalena en los evangelios
3. María Magdalena en la exégesis de Jn 20,1-18
 - 3.1 Primera escena: Jn, 20,1-2
 - 3.2 Segunda escena: Jn 20,11-18

CAPÍTULO 2

MARÍA MAGDALENA EN LAS LECTURAS ESPONTÁNEAS DE JN 20,1-18

1. María Magdalena para los lectores comunes de Jn 20,1-18
2. La actuación de María Magdalena en las lecturas espontáneas de Jn 20,1-18
 - 2.1 Búsqueda del cuerpo y hallazgo del sepulcro vacío
 - 2.2 Encuentro con el Resucitado

CAPÍTULO 3

INTERACCIÓN ENTRE LAS COMUNIDADES PARTICIPANTES Y SUS

INTERPRETACIONES

1. Coincidencias y discrepancias en el intercambio de lecturas espontáneas
 - 1.1 Comunidad Familia de Nazaret y Grupo Internacional de Estudio Bíblico de Kassel
 - 1.2 Comunidad Francisco Jordan y Comunidad de Zaandam
 - 1.3 Comunidad San Lucas y Comunidad de Lima

- 1.4 Comunidad Santiago y Comunidad del ISEAT
2. Aportes de las comunidades colombianas a la lectura académica de Jn 20, 1-18 presente en sus grupos pares

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

PRESENTACIÓN DEL EXTRACTO

La presente investigación pone el foco en la actuación de María Magdalena, y acude al método de la hermenéutica empírica a partir de la experiencia de intercambio de lecturas espontáneas de la perícopa de Jn 20,1-18 entre cuatro comunidades colombianas de la parroquia La Resurrección, de Bogotá, y sus grupos pares en Alemania, Holanda, Bolivia y Perú. Con base en los informes elaborados acerca de esta experiencia –específicamente en las fases 1 y 2–, se trabajaron los capítulos 2 y 3.

De tales informes, se analizó toda la información relativa a la acción de María Magdalena, es decir, lo concerniente a los versículos 1, 2 y 11-18.

El Capítulo 2 subraya los temas de atención y las reflexiones teológicas de las ocho comunidades respecto de la actuación de María Magdalena. En su mayoría, tales temas han sido abordados por la academia, pero aquí adquieren tonalidades diferentes debido a la actualización que hacen los lectores del texto bíblico a partir de sus propias realidades y hechos de vida. Estas experiencias brindan a los lectores profesionales la oportunidad de abrirse a una lectura menos académica de los textos bíblicos u otros escritos investigativos relacionados con el tema, y asumir una lectura más espontánea y aterrizada respecto del contexto actual, para apropiarse del texto y actualizarlo desde sus propias vidas.

Posteriormente, el Capítulo 3 trabaja sobre la interacción de las comunidades colombianas y sus grupos pares –específicamente el material recolectado durante la segunda fase de la experiencia de la lectura intercultural de la Biblia–, el cual permite lograr el diálogo entre la lectura espontánea y la lectura profesional. Por ello, en este capítulo, se plantean algunos aportes que las comunidades colombianas dejan a sus grupos pares y a la lectura académica.

EXTRACTO

Capítulo 2 **María Magdalena en las lecturas** **espontáneas de Jn 20,1-18 T**

Las comunidades colombianas que participaron en la experiencia de la lectura intercultural de Jn 20,1-18 hallaron una gran riqueza, no solo por compartir la interpretación del texto bíblico con otras comunidades, sino por el intercambio de experiencias de vida que tuvieron con sus grupos pares ubicados en diferentes contextos. Los miembros de las cuatro comunidades colombianas compartieron sus interpretaciones, pero también su propio acontecer personal, en el que experimentan la resurrección a diario.

La primera fase del ejercicio de lectura intercultural consistió en una lectura espontánea del texto bíblico. Fue una experiencia realmente motivadora para cada grupo, de acuerdo con sus reportes. En esta fase había muchas expectativas y algo de temor ante el desconocimiento del grupo par.

La segunda fase, en la que fueron intercambiados los informes de la lectura espontánea desarrollada en la primera fase, permitió conocer el modo de pensar del grupo par, su manera de expresarse, y sobre todo, su forma de interpretar el texto bíblico. En esta fase fue posible identificar puntos comunes y discrepancias, pero también se obtuvo información útil para explicar algunos aspectos subrayados por los grupos pares en torno de la figura de María Magdalena.

A partir de la revisión de los informes de las lecturas espontáneas de la primera fase y de los informes correspondientes a la segunda fase, en este capítulo se responde a dos interrogantes: ¿Quién

es María Magdalena para las comunidades participantes de la lectura espontánea de Jn 20, 1-18? Y ¿cuál es la actuación de María Magdalena en los versículos 1 y 2, camino al sepulcro vacío, y en los versículos 11 al 18, referidos al encuentro con Jesús resucitado?

1. MARÍA MAGDALENA PARA LOS LECTORES COMUNES DE JN 20,1-18

Uno de los primeros personajes identificados desde el principio, en las lecturas espontáneas hechas por las comunidades colombianas y uno de los grupos pares, fue María Magdalena¹; los otros tres grupos la identificaron luego, durante la interpretación de la narración. A partir de la indagación alrededor de este personaje, los grupos identificaron algunos rasgos particulares de María Magdalena.

Es claro, para los grupos participantes, que María Magdalena fue una mujer de pasado oscuro. Esto hace pensar, a algunos lectores, que era pecadora, y por tanto, marginada. En la Comunidad Lucas se recordó a la vez la condición inicial de la que esta mujer fue sacada y lo que ello implica para el género femenino: “Era la de los siete demonios... a la que Jesús dignificó y en ella a todas las mujeres.”²

En la Comunidad Santiago fue presentada inicialmente como una prostituta a quien Jesús salvó de ser apedreada³, mujer que se convirtió cambiando de vida cuando conoció y escuchó a Jesús. Como se verá adelante, esto fue motivo de inquietud para la Comunidad del ISEAT, cuyos miembros no consideran que María Magdalena fuera una prostituta.

En otro momento, la Comunidad Lucas identificó a nuestro personaje con María, la de Betania, la que ungió los pies de Jesús con perfume.⁴ Incluso fue calificada por este grupo como una “mujer

¹ Comunidad San Lucas, *Primer informe*; Comunidad Familia de Nazaret, *Primer informe*; Comunidad Francisco Jordan, *Primer informe*; Comunidad Santiago, *Primer informe*; Comunidad de Zaandam, *Primer informe*.

² Comunidad San Lucas, *Primer informe*.

³ “Que Magdalena fue la prostituta que Jesús salvó de que fuera apedreada ¿cierto?” (Comunidad Santiago, *Primer informe*).

⁴ Comunidad San Lucas, *Primer informe*. El grupo parece asociar a María Magdalena con la mujer de la pericopa de Jn 8,1-11.

mala”.⁵ Sin embargo, tal calificativo no es atribuido por el grupo para juzgarla; al contrario, sirve para resaltar la misericordia de Jesús, quien ama, perdona y ofrece su amistad; y también para mostrar cómo el encuentro con Jesús transforma la vida.

María Magdalena es reconocida por las comunidades Familia de Nazaret y Santiago como la mujer fiel, creyente y seguidora de Jesús.⁶

La Comunidad de Kassel no considera trascendental el pasado de María Magdalena, pero sí la experiencia del encuentro con el Resucitado; sin embargo, sus miembros la presentan como un personaje importante en la sociedad de su tiempo, pese a la situación discriminatoria de la mujer en la época de Jesús.⁷

De la misma manera, para la Comunidad de Lima, la condición de María Magdalena previa a su seguimiento de Jesús no es motivo de discusión, pero sus miembros sí consideran el personaje como una mujer digna de admiración, por la valentía y el riesgo asumido al salir en busca del Maestro.⁸

La Comunidad del ISEAT ve a María Magdalena como la mujer que toma la iniciativa y que, gracias a su persistencia y preocupación, es testigo de la revelación de Jesús resucitado; incluso la consideran como “un puente entre los discípulos y Jesús”.⁹

⁵ “Yo digo que María Magdalena, a pesar de ser ella tan mala [...] y se hizo amiga de él, y él la perdonó entonces.” (Comunidad San Lucas, *Primer informe*).

⁶ “María Magdalena, una mujer que lo siguió hasta la muerte, le creyó y de igual manera le siguió porque le creía todo lo que decía y hacía.” (Comunidad Familia de Nazaret, *Primer informe*). “Magdalena –pienso yo– fue como convertida; fue una mujer que de pronto no actuaba muy bien, pero cuando conoció a Jesús se convirtió; cuando ya vio quién era él y al escuchar sus palabras... sus enseñanzas... sus palabras y sus enseñanzas, cambió, y vino a ser la persona que le guardó mucho respeto, que lo seguía... una mujer especial con él ¿no?” (Comunidad Santiago, *Primer informe*).

⁷ “María era una persona importante, aun en una sociedad dominada por hombres.” (Grupo Internacional de Estudio Bíblico de Kassel *Primer informe*).

⁸ “Es alguien admirable por lo arriesgada de su salida hacia la tumba, y que con ese gesto demuestra el amor hacia el maestro.” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

⁹ “Rescatamos que ella es una mujer que toma la iniciativa. Algunos dijeron que es como un puente entre los discípulos y Jesús; porque ella, en su persistencia y preocupación, tiene un encuentro con Jesús.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*).

2. LA ACTUACIÓN DE MARÍA MAGDALENA EN LAS LECTURAS ESPONTÁNEAS DE JN 20,1-18

Este apartado se trabaja en dos partes. La primera comprende los versículos 1 y 2; y la segunda, los versículos 11 a 18. En la primera parte, María Magdalena sale hacia el sepulcro, llorando, y encuentra que la piedra de la entrada ha sido movida, situación que la sacude; inmediatamente corre a avisar a los discípulos.

En la segunda parte, durante la búsqueda del cuerpo de su amado, María Magdalena se encuentra con Jesús, pero el dolor y llanto le impiden reconocerlo; es él a quien está buscando, pero ya no es el mismo, porque ha resucitado.

2.1 BÚSQUEDA DEL CUERPO Y HALLAZGO DEL SEPULCRO VACÍO

¹El primer día de la semana va María Magdalena de madrugada al sepulcro cuando todavía estaba oscuro, y ve la piedra quitada del sepulcro. ²Echa a correr y llega donde Simón Pedro y donde el otro discípulo a quien Jesús quería y les dice: “Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto.”¹⁰

En los dos primeros versículos, las comunidades encontraron un tema que provocó especial interés: la oscuridad o la madrugada. La Comunidad Lucas compartió el deseo de María Magdalena de ir muy temprano, para estar al pie del ser amado que ha muerto.¹¹ Este es un sentimiento normal, sobre todo en las mujeres, en especial si son madres, tal como lo advirtió la Comunidad del ISEAT.¹²

Para la Comunidad Lucas, probablemente María Magdalena madrugaba para estar al lado de su amado.¹³ Sin embargo, los miembros

¹⁰ Equipo de la Escuela Bíblica y Arqueológica de Jerusalén, *Biblia de Jerusalén*, 1539.

¹¹ Comunidad San Lucas, *Primer informe*.

¹² “Este texto también nos hace recordar a las madres de los desaparecidos y desaparecidas que viven ese vacío, porque no vieron los cuerpos de sus seres queridos.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*).

¹³ “Muy de madrugada, María se va a buscar a su señor allá; aunque sea, a llorar al pie de él, como muchas veces nosotros hacemos, de pronto cuando alguien se nos va,

de Zaandam encuentran un conflicto sin solución con el tema de la oscuridad. Algunos consideran que es el miedo a los judíos lo que hace que María Magdalena salga cuando todavía no hay gente fuera, para no ser descubierta; otros ven un indicio del lazo de amistad entre María Magdalena y Jesús.¹⁴

Lo que condujo a algunos grupos a indagar por qué salir en la oscuridad, atraídos por algo simbólico, para la Comunidad de Lima fue razón de preocupación, debido a los peligros que pueden presentarse a una mujer sola, en la calle, en ese momento del día.¹⁵

Un punto de interés para todos los grupos fue el llanto: las lágrimas de María Magdalena permitieron a muchos de los participantes recordar sus propios dolores, sufrimientos o situaciones parecidas a la de esta mujer, por ejemplo, la pérdida de un ser amado. Y no solo asociaron su dolor al de María Magdalena sino al de toda la comunidad de discípulos.¹⁶

y queremos estar al pie de esa persona que ya está muerta, pero queremos estar ahí.” (Comunidad San Lucas, *Primer informe*).

¹⁴ “¿Por qué va ella cuando aún está oscuro? ¿No quiere ser vista? ¿Temerosa de los judíos?” “Pero hay una enorme presión para ir hasta donde está él debido a su amistad. La vehemencia en ella: ¡enorme!” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*).

¹⁵ “Yo me siento muy asombrado de cómo una mujer es lo suficientemente atrevida para andar de madrugada... ¿No era peligroso andar de madrugada, casi oscuro en la calle de camino a la tumba?” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

¹⁶ “Con mucha nostalgia por haber perdido al Maestro, porque que ya no los iba a acompañar más; aunque él les había dicho que resucitaría, pero ellos todavía no lograban entender las escrituras; entonces estaban muy tristes. Es como cuando uno pierde a alguien o pierde a su mamá o pierde algo: uno queda muy triste por el momento, uno queda como desconsolado, y esa población, esa gente, estaba en ese momento desconsolada.” (Comunidad San Lucas, *Primer informe*).

“Cuido a mi nieta de cinco años. Miré a la pequeña y pensé: Dios, mi padre murió cuando yo tenía cinco años. Eso es algo increíblemente cruel... Cuando veo que... cuando veo esa pequeña niña disfrutando de la vida, recuerdo que cada vez que el párroco nos visitaba, mi madre siempre tenía que llorar... O al menos... ustedes lo saben... se volvía a hacer visible. Salíamos a jugar en la granja. Creo que el párroco estaba rezando, y estoy convencida de que eso le daba mucho consuelo a mi madre. Ella era una mujer muy religiosa. Pero, siendo niña... De hecho, no me gustaba eso... el párroco visitándonos... porque mi madre siempre lloraba... Quiero decir, cuando escuchas todas esas historias, recuerdo, teniendo siete, ocho o nueve años, que nos

Sin embargo, en esta primera parte son dos los momentos especialmente marcados por el llanto: primero, ella se dirige al sepulcro llorando; y luego, ante la terrible sorpresa de hallar el sepulcro abierto, sigue llorando. En el primer momento, es el llanto por la muerte del ser querido que se fue de esta vida y ya no estará más a su lado; en el segundo momento, el llanto brota porque se está ante otro tipo de ausencia: ¡El Maestro no está! ¿Dónde está el cuerpo? Se necesita la tumba del ser querido para llorarlo; debe haber un lugar para el llanto.

En su mayoría, las comunidades se remontaron a la experiencia de enfrentarse a la muerte de un ser amado y asumir la dolorosa realidad del vacío físico y espiritual que deja la muerte.¹⁷ Esto implica buscar el cuerpo, pero —en este caso— además del vacío de la muerte se percibe una segunda ausencia, al no encontrar el cadáver. María Magdalena llora porque Jesús, su maestro, no está. ¿Dónde está el cuerpo? ¿Quién se lo ha llevado?¹⁸ Las ocho comunidades participantes se detienen para apreciar este momento del llanto y alrededor de él comparten experiencias vividas en carne propia.

La Comunidad de Zaandam —a partir de la experiencia que algunos de sus miembros tuvieron en Chile, de trabajar con mujeres que buscaban a sus familiares desaparecidos durante la dictadura—, en la búsqueda del cuerpo, la misma resurrección. En contextos

quedamos por algunas noches donde una tía, y creo que era muy probable que tenían que volver a hablar de mi padre, que él murió y demás; y ella dice: ‘Tu padre ahora grita de alegría frente al trono de Dios.’ Y después pensé: vamos, eso está bien, él debió haberse quedado aquí con mi madre y sus cinco hijos. Entonces, cuando estás hablando acerca de palabras, dando consuelo, me haces pensar: sí, tal clase de eventos drásticos caminan junto a ti, al menos caminan con mi vida. Y mi madre, cuando tenía 84 años, cuando estaba muriendo, dijo: ‘¿Reconoceré a tu padre?’ Ustedes saben: ella creía mucho en...” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*).

¹⁷ “Uno tiene la impresión de que ella tiene una gran dificultad experimentando el vacío. [...]. De hecho, ella no puede aceptar el vacío. [...]. Aceptar el vacío es un proceso. Es difícil para ella aceptar ese vacío, y yo lo entiendo.” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*). “En el sepulcro vacío, siente la ausencia, quiere tener una referencia y vínculo.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*).

¹⁸ “...ella, después de que los discípulos se van, se queda junto a la tumba vacía y está llorando, llanto que refleja un dolor profundo de ausencia, no sabe dónde está su Señor.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*).

de violencia e impunidad, la búsqueda del cuerpo del amado o de la amada se convierte para muchas personas en una razón existencial de vida, en un proyecto al que consagran todo su tiempo y todas sus fuerzas. Dicha búsqueda mantiene viva la memoria del desaparecido y recupera la propia vida, dedicada a esta búsqueda como una empresa de justicia. Y en eso consiste la resurrección: en buscar la vida más allá de la muerte.¹⁹

Por la injusticia y violencia en las que viven, las comunidades de Colombia, Perú y Bolivia comprenden fácilmente el dolor de perder e un ser querido y no encontrar su cuerpo. En los contextos de estas comunidades, muchas mujeres lloran actualmente a sus hijos o parientes desaparecidos mientras buscan sus cuerpos; lloran la doble ausencia de un ser que ha sido asesinado y de un cuerpo que todavía no ha sido encontrado. Estos lectores y las lectoras se identifican entonces con el llanto de María Magdalena, porque saben lo que significa no tener unos restos para ponerlos en un lugar que debe ser el santuario donde llorar a su muerto.

Para los miembros de las seis comunidades latinoamericanas participantes, especialmente para las mujeres, el cuerpo es particularmente importante: sienten el dolor de María Magdalena y comparten el sentimiento de tristeza que motiva sus lágrimas.²⁰ La Comu-

¹⁹ “En Chile, en ese entonces, con los familiares de los desaparecidos. Leemos la historia de la desaparición de alguien, quien de hecho resucitó, pero que en primera instancia desapareció. Les preguntamos a esas mujeres: ‘¿Cómo es posible que después de diez o quince años ustedes continúen caminando con la foto de su esposo o su hijo pegada al pecho y vayan a los tribunales de justicia y se encadenen a esas rejas?’ Ellas contestaron: ‘No podemos decir que hayan muerto. Los que los mataron deben hacerlo.’ ¿Cómo es posible que la vida de alguien sea más importante después de su muerte que en cualquier otro momento durante su vida?” “Eso es lo que aprendí de esas mujeres. Que este espantoso final y ese desconocimiento del paradero del cuerpo las hizo hacer cosas que anteriormente habrían considerado imposibles de hacer. Que el cuerpo de alguien, que fue crucificado, asesinado, desaparecido, ha sido arrojado al mar, o algo por el estilo...se convierte en un proyecto para actuar en su nombre. Entonces, el asunto principal es la justicia. Así es como yo veo la resurrección.” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*).

²⁰ “A veces, se escucha decir: ‘¿Dónde vamos a llevar las flores?’ La conexión es necesaria: se trata de saber dónde se los va a encontrar. Por eso la gente acude a los cementerios: para no perder la vinculación, porque implica la memoria con los seres que aman. En nuestro contexto latinoamericano aún siguen latentes estas experiencias

nidad de Kassel también advierte la importancia de tener un lugar para el llanto y la dificultad que representa la ausencia del cuerpo para derramar las lágrimas en un sitio concreto.²¹

El tema del llanto condujo a las comunidades colombianas Familia de Nazaret y Santiago a reflexionar acerca del asunto de la fe, pues para ellas probablemente la tristeza y las lágrimas de María Magdalena son indicador de una fe débil o de una fe ausente. La discípula no recuerda las palabras dichas por el Maestro antes de morir.²² Esta condición no es atribuida solo a María Magdalena. La situación de esta mujer permite a estas dos comunidades comprender las circunstancias por las que atraviesa en ese momento la comunidad discipular.²³

Captan entonces el sentimiento de soledad y abandono. Probablemente, María Magdalena y toda su comunidad percibieron ese vacío, sintieron que estaban solos, que el Maestro los había abandonado, y que sus sueños y proyectos se fueron con él. ¿Cuán grande sería esa soledad que necesitaban buscarlo aunque estuviese muerto?²⁴

a que muchas madres de muchos desaparecidos y desaparecidas están anhelando encontrar a sus seres queridos.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*).

²¹ “María estaba triste porque no había ya lugar para su duelo, pues –como ella creía– se habían llevado el cuerpo de su Maestro. Para todos nosotros es importante conocer la tumba de un ser querido, porque así tenemos un lugar para hacer el duelo. Sin tal lugar, uno apenas si puede llorar.” (Grupo Internacional de Estudio Bíblico de Grupo Internacional de Estudio Bíblico de Kassel, *Primer informe*).

²² “Yo pienso que María perdió un poquito la fe porque ella no creía que Jesús pudiera resucitar. Ella pensó que se habían llevado el cuerpo; ella en ese momento no tuvo fe y por eso, lloraba. Debió haber tenido más fe y haber pensado que Jesús había resucitado.” (Comunidad Familia de Nazaret, *Primer informe*). “Lo que dice ahí es la falta de fe de los discípulos, porque en el momento no creyeron, sino ya fue a lo último, después; también, igual cuando María se asustó porque no lo encontró a él ahí. Y ya sabía que estaba escrito en las Escrituras, que él tendría que resucitar.” (Comunidad Santiago, *Primer informe*).

²³ “Pienso que la fe no es evidente en María Magdalena, en Pedro y en los discípulos, porque me imagino que todos ellos después se acercan a ver la tumba, y como ya lo han dicho, piensan más en el cuerpo y no en el espíritu de él, en lo que vino a hacer él en este mundo y cuál es su significado. La lectura nos empieza a mostrar las apariciones, lo que él les permite sentir y como están ellos en ese momento; también, que él está con nosotros.” (Comunidad Familia de Nazaret, *Primer informe*).

²⁴ “Pienso que se relaciona cuando una persona pierde la fe en Dios, personas que dicen: ‘Me siento abandonada por Dios’; o ‘Dios no me quiere’, ‘Dios no existe’, que

El hecho de ver la piedra corrida hace pensar a María Magdalena que el sepulcro está vacío. ¿Qué pasó? ¿Alguien movió la piedra! ¡Alguien me movió la vida!

Es interesante la comparación que hace la Comunidad Familia de Nazaret del sepulcro vacío con su propia vida, con su propia fe. Si el sepulcro está vacío, ¿a quién busco? ¿En quién está puesta mi fe? ¿Dónde busco a Dios? ¿He perdido la fe y por eso busco en un sepulcro vacío?²⁵ La lectura del texto hace pensar, a los miembros de esta Comunidad, que son ellos mismos, al flaquear su fe, quienes se convierten en sepulcros vacíos.

Por otro lado, la Comunidad del ISEAT percibe un sentimiento, un lazo entre María Magdalena y Jesús, por la actitud de búsqueda de la mujer y la preocupación que suscita ver el sepulcro abierto.²⁶

Al respecto, la Comunidad de Zaandam hace memoria de otra experiencia de lectura intercultural de la Biblia, de Jn 4, 1-42, perícopa en la que se narra el encuentro entre Jesús y la mujer samaritana, pues este texto puede ser visto también como el encuentro amoroso de Jesús con una mujer. A partir de esta interpretación, el grupo holandés intenta identificar alguna relación de noviazgo entre Jesús y María Magdalena.²⁷ La sospecha de una relación amorosa entre Je-

pasa mucho en la vida de muchas personas. Ahí es donde muchos pierden la fe. Por experiencia propia [...], cuando renuncié a la comunidad, perdí la fe completamente en Dios, porque uno se dice: ‘Me dejó sola y ya no me encuentro con él.’ Cuando es uno quien debe buscar el encuentro con él, entre él y yo.” (Comunidad Familia de Nazaret, *Primer informe*).

²⁵ “En algún momento de la vida uno se siente vacío, no tiene la fe suficiente y hay personas que no le dejan tener la fe porque le hacen perder el ritmo que uno lleva, se vuelve más incrédulo y la vida lo lleva a renegar de las cosas que hace, a renegar del camino que lleva, al sentir que lo que uno hace, no sirve. Me siento vacía por dentro, por no encontrar mi caminar. [...]. En mi caso, muchas veces me he sentido, también, como María Magdalena: ‘Llegar y ver la tumba vacía’. Me he sentido sola y he preguntado: ¿Por qué a mí? ¿Por qué me sucede esto? Son pruebas duras. Sin embargo, uno siente que no está sola, que muy adentro él está ayudando, que después de sentirse saturado, uno respira y se siente oxigenado.” (Comunidad Familia de Nazaret, *Primer informe*).

²⁶ “En el sepulcro vacío, siente la ausencia, quiere tener una referencia y vínculo. Ella vive la incertidumbre, está muy afligida, en ese sentimiento podemos percibir que Jesús, el maestro es un ser querido.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*).

²⁷ “¿Podría añadir una cosa? Durante los encuentros anteriores, leímos Jn 4: un hombre y una mujer junto a un pozo.” “Solos. Jesús y la samaritana.” Nuestro grupo par de

sús y María Magdalena generará, en la segunda fase, un conflicto y un sentimiento de rechazo por parte de la Comunidad Jordán hacia la opinión de su grupo par. Así se verá adelante.

¿Qué ocurre con el sepulcro? Al parecer, la Comunidad de Lima a tiene una leve sospecha respecto al significado del lugar (sepulcro)²⁸ ¿Cómo un lugar de muerte puede ser un lugar de encuentro con la vida? La Comunidad de Kassel valora el sepulcro como el lugar especial de experiencias profundas narradas en la Biblia.²⁹ Al parecer, la Comunidad de Lima está descubriendo el sepulcro como un lugar teológico: “En la muerte encuentras la vida.”³⁰ Más adelante, cuando se habla del jardinero, nuevamente surge la pregunta sobre el lugar³¹; hay gran intriga por conocer el sentido del lugar: ¿qué lugar era en verdad?

Sudáfrica dijo: sí, una mujer samaritana, sacando agua a las doce del día (y sabemos que la extracción de agua se realiza temprano en la mañana o tarde en la noche, cuando se charla, se socializa y se actualiza); algo extraño pasa con esa mujer. Luego dijeron, en consecuencia, ella quiere cautivar a Jesús. Esa es la palabra que ellos usaron. Ella se enamoró de Jesús. Ella va allí a buscar clientes.” “Pero otra mujer de ese grupo dijo: sí; considerándolo todo, tal vez ella adora a Jesús, se enamoró de él, pero Jesús envió a sus discípulos a la ciudad a comprar comida. Él quería estar solo. Ese grupo ve en esta historia cierta clase de historia de amor, una historia de noviazgo, y ellos tienen toda clase de argumentos para ello.” “Desde Gn 24, un siervo de Abrahán va hasta un pozo y conoce a Rebeca. Esas ideas me hacen pensar: Sí, quiero volver a leer la historia: a través de los ojos de otro. Ellos también dicen: familias. Hay familias. Los habitantes del pueblo son familia aquí. Su familia no tiene ningún problema en recibir a Jesús. Pero los discípulos tienen el mayor de los problemas para recibir a la extranjera. Porque ellos regresan, miran lo que ha sucedido en el pozo y dicen: ¿Qué han hecho juntos y de qué han estado hablando? ¿Entonces?” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*).

²⁸ “Me asombra que un lugar de muerte se convierta en un lugar de diálogo entre María (una mujer) y los ángeles (hombres). Yo me acuerdo que, de niña, mis amiguitos del barrio iban al cementerio cerca de mi casa en la sierra y decían que allí penaban (hablaban los muertos). Que terrible...” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

²⁹ “La tumba es un lugar especial de experiencia. Las experiencias de los discípulos en la tumba se hallan en los cuatro evangelios. Las experiencias pascuales ocupan un gran espacio en la Biblia y son similares.” (Grupo Internacional de Estudio Bíblico de Kassel, *Primer informe*).

³⁰ Comunidad de Lima, *Primer informe*.

³¹ “¿Cómo así? ¿María piensa que quien le habla en la tumba es el jardinero? ¿Era algo así como el Parque del Recuerdo? Porque en los cementerios no hay jardineros.” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

Dos comunidades coinciden en la misma pregunta: ¿Por qué María Magdalena supuso que se llevaron el cuerpo de Jesús? Están tratando de ubicar el contexto ¿era algo común en aquellos tiempos?³² La lectura compartida permite clarificar dudas. La Comunidad de Kassel intenta responder esta inquietud ubicando históricamente el contexto de aquellos días.³³ La piedra del sepulcro está movida, lo cual hace que María Magdalena corra para comunicar a los discípulos la noticia o para pedir ayuda.

La Comunidad de Lima encuentra una paradoja entre las buenas y las malas noticias; en un primer momento, identifica este hecho como una mala noticia: “El Maestro no está, se lo han llevado”³⁴ Sin embargo, ¿está María Magdalena anunciando en realidad una mala noticia? La Comunidad Lucas no se preocupa de si es o no una mala noticia; para sus miembros, ella emprende esta acción porque Dios se lo mandó. Tal acción puede ser expresada como: “¡Necesito decirlo! ¿A quién? ¡Debo correr! ¿A dónde?” La comunidad es el destinatario del mensaje: hacia ella se debe correr. Los discípulos tienen que saberlo; buena o mala noticia, la comunidad debe saberlo.³⁵

³² “Me asombra: ¿Cómo es que María, sin haber entrado a la tumba, cuando vio la piedra movida, asumió que alguien se había llevado el cuerpo? ¿Era algo común en ese tiempo que cuando una piedra no estaba en la puerta era porque se llevaban el cuerpo? (Comunidad de Lima, *Primer informe*). “Mi pregunta es: ¿Sucedió con frecuencia que una tumba fuese abierta? Me parece que ellos lo aceptan con mucha facilidad.” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*).

³³ “En aquellos tiempos había saqueo de tumbas. Recuerden los saqueos a las pirámides, donde los ladrones buscaban objetos valiosos.” “Pero aquí se habla de [la tumba de] un pobre carpintero.” “Vagamente recuerdo que los científicos de la Biblia afirman que este Evangelio fue escrito entre los años 80 y 100 d.C., algo bastante posterior. En aquellos tiempos había una gran pelea en curso entre los cristianos y los judíos. Era un asunto de importancia que los cristianos estuvieran diciendo: ‘Ustedes, judíos, robaron el cuerpo de Jesús.’ Es importante comprender esto en este contexto en el que Juan escribió su Evangelio.” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*).

³⁴ “Esto me trae a la memoria que las malas noticias son las que llegan más rápido. La mala noticia hace correr a la familia y a la gente más cercana. Me imagino que cuando María les dijo que el cuerpo no estaba, muchas cosas pasaron por sus cabezas.” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

³⁵ “Yo pienso que Dios ha querido mucho a las mujeres; que las quiere tanto, que permitió que fuera María (mujer que en ese tiempo poca voz y voto tenía ¿verdad?), y

Para las comunidades de Kassel, del ISEAT y de Lima, la actitud de María Magdalena es de admirar pues, aunque es mujer, va en busca del Maestro, cosa que no hicieron los otros discípulos. Es ella quien los mueve, los saca de su estado de reposo, les empuja a salir de donde están y a correr al sepulcro para saber qué ocurrió.³⁶ Para estas tres comunidades, es relevante el papel de María Magdalena, mujer que propicia un nuevo comienzo.³⁷

ella fue primero: ya se dio cuenta de que Jesús no estaba ahí. Igual también le permitió pues ir a buscar a dos de los amigos de ella y de los amigos de Jesús también, y resulta que les dijo: ‘Miren que yo fui y no encontré a Jesús.’ Pues a diferencia un poco de lo que dicen estas personas de Perú, porque ellos pues o sea yo no le veo como el miedo que podría tener ella al ir allá, siendo tan temprano, cuando ella lo amaba tanto, ¿sí? Entonces, el amor la movió y también lo que yo pienso que Dios le dijo: ‘Vaya a ver corriendo, mira lo que está sucediendo, porque Jesús ya no está ahí; entonces, vaya y usted... es usted la que tiene que ir decirles a ellos que ya resucitó. Es lo que yo pienso al leer este texto.’ (Comunidad San Lucas, *Segundo informe*).

³⁶ “De manera frecuente siento que las personas intentan vivir y seguir viviendo con la pérdida que ellos mantienen en sus vidas. Cuando llega el apoyo... una palmadita en la espalda por parte de otra persona, o una palabra de aliento. Aprendes a enfrentar esto. La que es tu experiencia normal... Sí, las personas desaparecen en la tumba y tú tienes la esperanza en que ellas están seguras con Dios. Pero aquí (en el Evangelio) sucedió algo importante, las bases de la Iglesia cristiana. Es la Pascua. ¿Qué sucede? Un ser humano como yo, con sus dudas –yo creía que ella también estaba mentalmente afectada, y que fue sanada por Jesús–, ya ha experimentado de esta manera cierta clase de muerte, posiblemente a través de pesadas depresiones y temores, y él le dio vida y descanso. Sí, y que ella va a ver... contrario a esos fuertes hombres como Pedro y Juan. Bueno, eso me llama mucho la atención.” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*). “¿Por qué los hombres no investigan lo que ha sucedido y están mudos ante los hechos? ¿Por qué María estaba tan al tanto de ir a la tumba y no los discípulos?” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

³⁷ “En la Biblia vemos cierta clase de sociedad machista, ¿no es así? Una y otra vez aparece una mujer y ésta tiene un papel importante en la historia: Débora o Raab. Y María, por supuesto, viendo que Jesús ha resucitado. Ella nos lo hace saber. [...]. Por supuesto, eso sucede gracias a una mujer. Creo que las mujeres juegan un papel crucial en toda la historia. [...]. El pueblo judío ve a su madre en Sara, según estándares humanos siendo incapaz de tener más bebés. El cristianismo tiene a María, también según estándares humanos, en una posición para no tener un bebé. Es exactamente el mismo comienzo.” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*). “Afirma que han sacado al Señor de la tumba... Aquí empieza el anuncio. Ellos salen corriendo y ven la tumba vacía y se van.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*). “Algo había cambiado: la tumba estaba abierta, allí están los lienzos y los ángeles.” “Van allí porque María fue

2.2 ENCUENTRO CON EL RESUCITADO

¹¹Estaba María junto al sepulcro fuera llorando. Y mientras lloraba se inclinó hacia el sepulcro, ¹²y ve dos ángeles de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies. ¹³Dícenle ellos: “Mujer, ¿por qué lloras?” Ella les respondió: “Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.” ¹⁴Dicho esto, se volvió y vio a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús. ¹⁵Le dice Jesús: “Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?” Ella, pensando que era el encargado del huerto, le dice: “Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré.” ¹⁶Jesús le dice: “María.” Ella se vuelve y le dice en hebreo: “*Rabbuni*” —que quiere decir: “Maestro”. ¹⁷Dícele Jesús: “No me toques, que todavía no he subido al Padre. Pero vete donde mis hermanos y diles: subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios.” ¹⁸Fue María Magdalena y dijo a los discípulos que había visto al Señor y que había dicho estas palabras.

En esta segunda parte, se presenta el tercer momento de llanto. María Magdalena ha regresado al sepulcro. Según los versículos 6 y 7, los discípulos habían visto los lienzos. ¿Qué entendieron? ¿Fue eso suficiente para ellos? Para las comunidades lectoras es evidente que los discípulos no aparecen ahora junto a María Magdalena. La ausencia de los dos discípulos llama su atención y las lleva a resaltar la acción valiente de la mujer.³⁸

El llanto responde a las dos razones de la primera parte: el Maestro está muerto y su cuerpo no está. Las lágrimas han cegado a María Magdalena, lo que le impide reconocer que son ángeles quienes le hablan. Este es un tema de discusión para tres comunidades.

Los lectores y las lectoras del ISEAT, de Kassel y de Lima se preguntan: ¿Por qué María Magdalena ve a los ángeles y los discípulos

hasta donde los discípulos. Ella vio que la piedra ha sido quitada y ‘corrió, y vino a Simón Pedro, y al otro discípulo’, y les dijo: ‘Han llevado a mi Señor [del sepulcro] y no sé dónde le han puesto.’ Esa fue la única razón para que ellos fueran hasta la tumba.” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*).

³⁸ “Yo pienso en la diferencia del actuar de María y de los discípulos. Como las mujeres somos más arriesgadas y hasta parece que amaríamos mucho más que los hombres. Lo digo porque es María quien se esmera por ir a ver qué sucede con el cuerpo del maestro.” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

no?³⁹ La Comunidad Lucas se hace la misma pregunta e intenta responder subrayando la capacidad de amar de la mujer, que marca la espiritualidad femenina más que la del hombre.⁴⁰ Algo similar ocurre con los miembros de la Comunidad de Zaandam, a quienes parece algo curioso que los ángeles hayan sido vistos por María Magdalena y no por los discípulos, y en su proceso de reflexión rescatan la sensibilidad de la mujer.⁴¹

La interpretación comunitaria del ISEAT sugiere que la presencia de los ángeles anticipa la presencia de Jesús.⁴² Por su parte, las comunidades de Kassel y Jordan suponen que los ángeles han sido

³⁹ “En el texto podemos encontrar una pequeña ironía: los que entraron no vieron a Jesús ni a los ángeles. En cambio, María, que al parecer no entra, pudo ver a los ángeles, y luego a Jesús.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*). “María no había entrado todavía a la tumba. Vio los ángeles. ¿Por qué los discípulos no vieron a los ángeles? María los vio y les habló. Ella creía, pero no estaba segura. Estaba buscando todavía el cadáver de Jesús.” (Grupo Internacional de Estudio Bíblico de Kassel, *Primer informe*). “¿Por qué los ángeles sí se presentan a María y por qué no a los discípulos? [...]. ¿Por qué a los hombres no les habla Dios por medio de los ángeles?” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

⁴⁰ “Y me atrevo a pensar y a creer en mi fe que ella fue más espiritual que Pedro y que Juan, porque ella vio a los ángeles, mientras que Pedro y Juan no los vieron; vieron los lienzos y creyeron que él había resucitado, pero María vio los ángeles porque la mujer tiene el don de la espiritualidad, de la trascendencia. ¿Sí? Tanto será que Jesús, cuando resucita, ella... me atrevo a creer que ella lo abrazó, es decir, lo abrazó, yo me imagino hasta se arrodilló y lo abrazó y Jesús le dice: ‘Suéltame que todavía no he ido a mi Padre y a vuestro Padre.’ ¿Sí? Porque uno como mujer tiene el don maravilloso de amar espiritualmente.” (Comunidad San Lucas, *Primer informe*).

⁴¹ “Es gracioso que Pedro, al entrar a la tumba, ve los lienzos, y María ve a los dos ángeles. Adelante, ciertamente: uno de ellos solamente ve un par de lienzos y el otro ve dos ángeles. Muy extraño [...]. Entonces, María era la única que iba al sepulcro. Y ella es también la única que se quedó allí. Sí, creo que eso es muy extraño.” “Eso se debió a que ella era una mujer.” “Estoy de acuerdo.” “Estoy casi seguro.” “Uno tiene la impresión de que ella tiene una gran dificultad experimentando el vacío...” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*). “Yo pienso en la diferencia del actuar de María y de los discípulos. Como las mujeres somos más arriesgadas y hasta parece que amáramos mucho más que los hombres. Lo digo porque es María quien se esmera por ir a ver qué sucede con el cuerpo del maestro.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*).

⁴² “Profundizando un poco más en el texto pudimos encontrar a los ángeles que anticipan a Jesús.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*).

enviados por Dios como sus mensajeros.⁴³ La Comunidad Jordan incluso especula que uno de los dos ángeles podría ser Jesús⁴⁴, idea que no es descartable, ya que en el texto no dice que los ángeles desaparecen y la pregunta de Jesús sigue inmediatamente a la pregunta de los ángeles.

En su interpretación del texto, la Comunidad de Lima se cuestiona: ¿Por qué los ángeles preguntan a María Magdalena la razón de sus lágrimas, si son enviados de Dios? ¿No sabían acaso la razón?⁴⁵ ¿Sería que los ángeles estaban esperando algún tipo de respuesta especial?

La Comunidad de Zaandam advierte la ceguera de María Magdalena. Las lágrimas no la dejan identificar la vestidura blanca de los ángeles⁴⁶ y a la pregunta “mujer, ¿a quién buscas?”, responde: “Se han llevado a mi Señor y no se dónde lo han puesto.”⁴⁷ Para la Comunidad de Lima es claro que María Magdalena continúa en la búsqueda del cuerpo y la pregunta de los ángeles no le revela nada⁴⁸, probablemente le pareció normal que alguien le preguntara por su llanto.

Ahora es el mismo Jesús quien se dirige a María Magdalena, pero –al hacerle la misma pregunta de los ángeles– ella no lo reconoce y lo confunde con un hortelano; incluso le pregunta si sabe dónde

⁴³ “¿Y qué sabemos de ellos? Que están en el cielo.” “Para mí... fueron enviados por Dios.” (Comunidad Francisco Jordan, *Primer informe*). “Los ángeles eran mensajeros. Vinieron a dar su mensaje y entonces desaparecieron de nuevo. Lo celestial viene a nuestro mundo en la forma de ángel.” (Grupo Internacional de Estudio Bíblico de Kassel, *Primer informe*).

⁴⁴ “Pero hay uno de los ángeles... O sea, lo que dice ahí es que son dos ángeles, pero que hay uno de ellos que le habla a María Magdalena, que es Jesús. O sea, que Jesús estaba acompañado por un ángel y él estaba en ese momento como ya resucitando.” (Comunidad Francisco Jordan, *Primer informe*).

⁴⁵ “¿Por qué los ángeles están sentados uno a la cabeza y otro a los pies? ¿No sabían los ángeles por qué lloraba María?” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

⁴⁶ “Sí, eso es posible, ella no podía ver debido a sus lágrimas.” “Cierta clase de ceguera, ¿causada por su pena?” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*).

⁴⁷ Equipo de la Escuela Bíblica y Arqueológica de Jerusalén, *Biblia de Jerusalén*, 1539.

⁴⁸ “Es interesante que cuando los ángeles y el mismo Jesús, le dicen a María ¿Mujer porque lloras? Para ella no se revela nada, todo está igual.” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

está el cuerpo de su amado Jesús, para llevárselo. En la Comunidad de Lima este deseo genera conjeturas sobre lo que pretende hacer María Magdalena; y suscita una lectura crítica: ¿Cómo una mujer sola se podría llevar el cuerpo de Jesús? ¿A dónde lo quiere llevar?⁴⁹

Algunas comunidades enfatizan la función del sentido de la vista en María Magdalena: ella vio la piedra movida, los ángeles y al hortelano, pero al parecer ese sentido ya no es suficiente para reconocer al Resucitado.⁵⁰ Algo ocurre con el cuerpo de Jesús: acaso ¿ya no es el mismo?⁵¹

Llama la atención que María Magdalena no reconozca a Jesús. La Comunidad de Lima se pregunta por qué.⁵² La Comunidad del ISEAT responde: ella está esperanzada en encontrar el cadáver de Jesús, es lo que busca; ella no sabe cómo reconocer ahora al Maestro.⁵³

En esta misma escena surge otra inquietud para la Comunidad de Lima. Ésta se pregunta por qué Jesús aparece como un extraño. Además, la misma comunidad se admira de que Jesús pregunte a María Magdalena por su llanto. Los lectores y las lectoras de este grupo ven la actitud de Jesús como irónica, pues Jesús sabe por qué

⁴⁹ “Me parece que María se considera todopoderosa. Primero se arriesga a ir a oscuras; segundo no teme que la tumba este abierta; y tercero, ella cree que puede mover el cuerpo por sí sola.” “¿Cómo María piensa traer el cuerpo? ¿Ella se cree supermujer?” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

⁵⁰ “El verbo *ver* es el que más repite; lo que nos hace ver que ella está con mucha sensibilidad en la vista, aunque finalmente no será ese sentido el que la lleve a reconocer a Jesús, ya que ella, después de que los discípulos se van, se queda junto a la tumba vacía y está llorando, llanto que refleja un dolor profundo de ausencia, no sabe dónde está su Señor.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*).

⁵¹ “Ella creía que era un hortelano, Jesús resucitado de qué forma era, era él mismo; pero tiene una forma distinta porque no lo distinguían... El cuerpo ya no era el mismo cuerpo, de la misma forma, sino que ya era resucitado y creyeron... (Comunidad San Lucas, *Primer informe*).

⁵² “¿Cómo María, viendo a Jesús cuando le preguntaba por qué lloraba, ella no lo reconoce?” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

⁵³ “Ella está atenta a lo que va a pasar en la tumba; al parecer, tiene la esperanza de encontrar a Jesús dentro del sepulcro; por eso no lo reconoce cuando lo ve de pie. Se puede decir que se trata del encuentro con el cuerpo del Maestro; por eso, lo toca cuando siente su presencia. En el sepulcro vacío, siente la ausencia, quiere tener una referencia y vínculo.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*).

ella está llorando.⁵⁴ El primer interrogante lleva a otro: ¿Será que Jesús espera un tipo especial de respuesta?

Algunos participantes de Zaandam sospechan que María Magdalena no reconoce a Jesús porque ella solo ve lo que quiere ver. Parece que el sentido de la visión no le sirve ya para reconocer a Jesús y, al creer que es el hortelano, retira su mirada. Para los miembros de esta comunidad, antes de la acción de volverse, no hay un compromiso en María Magdalena, y solo reconoce a Jesús tras escuchar su voz y volverse. Esta acción trae consigo un compromiso.⁵⁵ La acción de voltear a mirar, en María Magdalena, capta la atención de este grupo. En cambio, la Comunidad de Zaandam interpreta la acción de voltear como un hecho de conversión: para sus miembros, hay gran diferencia entre mirar hacia atrás y voltear.⁵⁶ Esta inquietud

⁵⁴ “Me sorprende cómo Jesús se presenta como un extraño. Cómo alguien que, sabiendo, pregunta. En el noticiero se ve, por ejemplo, que los periodistas ven de que la gente está accidentada o le ha sucedido algo, y ven que está herida, y le preguntan cómo está.” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

⁵⁵ “Me gustaría decir: al intentar entender esta escena veo a María, su mirada se encuentra con...” “...el hortelano, quien le pregunta: ‘¿Por qué lloras?’ Ella dice: ‘Se han llevado a mi Señor.’ Después de estas palabras, ella mira hacia atrás. Todavía no hay un compromiso tan grande. De momento, esa es mi interpretación.” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*).

⁵⁶ “Para mí es importante las dos veces que se da la vuelta. En el versículo 14: ‘Y como hubo dicho esto, se volvió atrás’ (en la nueva traducción del holandés, de 2004), y en el versículo 16: ‘Jesús le dijo: María. Dándose la vuelta, le dijo, ¡Rabboni!’ Un doble significado, una doble conversión, un doble movimiento de revelación.” “¿Qué quieres decir con eso?” “Bueno, ella miró hacia atrás y vio a Jesús, de pie. Ella no sabía que era él. Y luego en el versículo 14 [*sic*], parece que se da la vuelta dos veces.” “¿No hay diferencia entre mirar hacia atrás y darse la vuelta?” “Sí, pero de momento me siento así. Era difícil para ella darse cuenta de lo que sucedió: la aparición de Cristo... Ese es un proceso que necesita de tiempo. Puede ser un destello de revelación. Pero no es fácil, levantarse e ir hasta la tumba. ¿Por qué está yendo ella allí? La presión de estar con él y luego el alboroto con los discípulos... Ella permanece allí. Esta historia muestra que ver, la revelación, creer, puede ser un destello; pero también que no es simplemente algo así. Que también es algo problemático ‘ver’. Por eso es que vemos los diferentes significados de la palabra ‘ver’.” “Simplemente no es literal. Me gustaría decir: al intentar entender esta escena veo a María, su mirada se encuentra con...” “...el hortelano, quien le pregunta: ¿Por qué lloras? Ella dice: ‘Se han llevado a mi Señor.’ Después de estas palabras, ella mira hacia atrás. Todavía no hay un compromiso tan grande. De momento, esa es mi interpretación.” “Pero entonces viene

del grupo holandés se relaciona con la comprensión que hay en el grupo del ISEAT de voltear, como cambiar de panorama, cambiar el horizonte, ya no mirar hacia atrás; en el sepulcro no está el que está vivo.⁵⁷

Es el sentido del oído el que ahora interviene, afirma la Comunidad del ISEAT⁵⁸; pero la Comunidad de Kassel se pregunta si fue Jesús quien habló, pues María Magdalena no reconoció su voz.⁵⁹ La voz de quien amas es inconfundible, se afirma en la Comunidad de Lima.⁶⁰ El grupo del ISEAT cree que María Magdalena necesita otra señal, y por eso Jesús se hace mas cercano⁶¹, llamándola por su nombre. La Comunidad de Lima se cuestiona sobre el hecho de ser llamado por el propio nombre.⁶² La Comunidad de Zaandam

el versículo 16, con Jesús diciendo: ‘María.’ En ese momento, ella da la vuelta, y se da el reconocimiento visual directo, mirada con mirada. En consecuencia, considero que ‘dar la vuelta’ es más posible que ‘mirar atrás.’” MODERADOR: “Cuando busco en el texto original veo, tanto en latín como en griego, una palabra que quiere decir ‘darse la vuelta’. Entonces, de nuevo, para mí ‘darse la vuelta’ es más plausible que ‘mirar atrás.’” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*).

⁵⁷ “Jesús se deja encontrar fuera del sepulcro, por lo que María Magdalena debe alejar su mirada de la tumba para mirar a Jesús; él la invita a cambiar de perspectiva. Su mirada ahora no está centrada en la tumba vacía, sino en el Resucitado fuera del sepulcro.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*).

⁵⁸ “En el encuentro con Jesús, no es la mirada que le ayuda, sino su oído: ella oye la voz del Maestro. Esta mujer usa sus sentidos, no lo reconoce, pero lo oye y lo toca para acercarse y ver si es una realidad que está presente y se alegra de su presencia. Se puede decir que por sentidos ella vive una fe en proceso.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*).

⁵⁹ “¿Por qué María no reconoció a Jesús cuando le habló (v. 14)? Quizás porque su cuerpo resucitado era diferente a su cuerpo natural. Cuando Jesús llamó a María por su nombre, ella lo reconoció.” (Grupo Internacional de Estudio Bíblico de Kassel, *Primer informe*).

⁶⁰ “¿Por qué María no pudo reconocer la voz de Jesús? En mi caso la voz de mi papá es inconfundible: yo enseguida le hubiera identificado.” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

⁶¹ “Jesús se acerca con cierta cercanía, quiere entrar en confianza. Él deja que la reconozca, cuando la llama: María.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*).

⁶² “Es interesante que cuando los ángeles y el mismo Jesús le dicen a María: ‘¿Mujer, por qué lloras?’ Para ella no se revela nada, todo está igual. Pero cuando Jesús la llama

describe la importancia del nombre⁶³: cuando eres importante para alguien, ese alguien te llama por tu nombre. Eso le pasó a María Magdalena. Probablemente, solo Jesús la llamaba por su nombre, y escucharlo era la señal inconfundible de la presencia de su Maestro.

Ahora María Magdalena reconoce a Jesús, y responde: “¡Rabbuni!” Esta respuesta permite ver su condición discipular.⁶⁴ Sin embargo, la Comunidad de Zaandam descubre algo valioso en ese llamado a María Magdalena por su nombre, que interpretan como el momento de resurrección de María Magdalena. No solo resucita Jesús. También María Magdalena está resucitando en el momento en que Jesús le dice: “¡María!” Y la prepara así para su pronto envío.⁶⁵

por su nombre, ‘María’, ella se da cuenta que era su Maestro. ¿Habrá alguna importancia y diferencia de cuando te llaman por tu nombre y de cuando no lo hacen?” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

⁶³ “Está relacionado con ‘ver con tu corazón’. Yo nací en una familia cristiana y he vivido con mi creencia por 65 años cumplidos. Gradualmente empiezo a creer que podemos resucitar durante nuestra vida y que recibes el poder de ello. Esto tiene que ver con la historia que leímos, creo. Al no salir corriendo, al creer todo el tiempo que Jesús conoce tu nombre, que te llama por tu nombre y que piensa que eres lo suficientemente importante para volver a llamarte por tu nombre. Eso da la fortaleza para volver a ver cómo proceder. Ese es el poder de la resurrección de la que nos habla la Biblia.” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*).

⁶⁴ “Jesús le llama por su nombre, ‘María’, y María en una relación de que es su discípula: ‘Maestro mío’.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*). “De cualquier modo, ni Pedro ni el discípulo amado fueron los primeros en llegar a la tumba; la primera persona en la tumba de Jesús fue María de Magdala. ¿Por qué una mujer? ¿Cuál era la relación entre María y Jesús? María muy probablemente pertenecía al círculo más íntimo de los discípulos.” (Grupo Internacional de Estudio Bíblico de Kassel, *Primer informe*).

⁶⁵ “Esto no tiene nada que ver con la fantasía. Está relacionado con ‘ver con tu corazón’. Yo nací en una familia cristiana y he vivido con mi creencia por 65 años cumplidos. Gradualmente empiezo a creer que podemos resucitar durante nuestra vida y que recibes el poder de ello. Esto tiene que ver con la historia que leímos, creo. Al no salir corriendo, al creer todo el tiempo que Jesús conoce tu nombre, que te llama por tu nombre y que piensa que eres lo suficientemente importante para volver a llamarte por tu nombre. Eso da la fortaleza para volver a ver cómo proceder.” “Ese es el poder de la resurrección de la que nos habla la Biblia.” “Nos dice que a veces quieres escaparte corriendo de ella.” “Permite que tu vida se arruine al hacerlo.” “De todas maneras, eres nuevamente llamado.” “Exactamente, y esa resurrección es algo más que estar muerto. Estoy completamente convencido de que el principio y el final de mi vida están en las

La comunidad holandesa se maravilla ante la manera como Jesús y María Magdalena se reconocen y se comunican: “¡María!” “¡Rabbuni!” Y relacionan este hecho con una historia de amor que no pudo ser posible.⁶⁶ Si hubo relación amorosa, no se sabe. Lo indudable, para todas las comunidades, es el amor profundo de María Magdalena hacia Jesús, amor que la hizo salir en su búsqueda, hasta encontrarlo.

Es el Maestro, su maestro. María Magdalena quiere abrazarlo, pero él no la deja. Le dice: “No me toques, no me detengas.” Los lectores y las lectoras de la Comunidad de Lima⁶⁷ se preguntan qué significan estas palabras. María Magdalena quiere quedarse con él; no ha comprendido su nuevo estado, agrega la Comunidad de Zaandam.⁶⁸ No obstante, esta comunidad no sabe cómo explicar por qué

manos de Dios, y eso me brinda una sensación de seguridad.” “¿Quién entre nosotros envejece sin necesitar experimentar momentos de resurrección? Eso es lo que la Biblia nos dice: ‘Eres requerido, Dios te dio un nombre: tu nombre está escrito en su mano.’” “Es tu responsabilidad no permitir ser destruido. Puedes ser identificado y ser llamado por tu nombre mientras continúes acercándote y mirando. Eso es lo que yo quiero decir con ver. Eso es lo que tú llamaste ‘ver con tu corazón’.” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*).

⁶⁶ “Aún tengo problemas con esta historia. De una manera u otra no puedo estar al tanto de ese vacío, y para nada puedo hacerlo con esa interpretación simbólica. De todas maneras, siempre hay algo que no puedo comprender [...] creo que son maravillosas esas palabras de María: ...y se dio la vuelta y le dijo ‘Rabboni’. Es grandioso; él la reconoció y ella lo reconoció.” “Puedes sentirlo. No puedes verlo, pero puedes sentirlo. [...]. ¿Qué es lo que te gusta acerca de ese ‘Rabboni’?” “Sí, tal vez es algo muy personal. Fue cuando iba a ser confirmada; me impactó mucho. Una mujer y un hombre... Rabboni, maestro. Estaba completamente preparado para mí: me gustó mucho, lleno de amor. Contacto personal, simplemente está allí.” “Supongamos que esta hubiera sido una historia de amor entre un hombre y una mujer; y el hombre murió. Todos nosotros, teniendo la experiencia de la muerte de un ser amado, sabe lo que es. ¿Qué más podrías esperar que ese Rabboni (porque de hecho significa ‘mi pequeño maestro’)? Es una palabra cariñosa.” (Zaandam. *Primer informe*).

⁶⁷ “Porque Jesús le dijo a María ‘no me detengas’, ¿qué debo entender por ‘no detener’?” (Comunidad de Lima, *Primer informe*).

⁶⁸ “‘No me toques’. Ella no quiere que él esté en la tumba. De hecho, ella no puede aceptar el vacío. Para mí, el mensaje es, en pocas palabras, sentir el vacío es ver. Yo no puedo dejar de pensar en esto: es imposible para ella dejar ir a Jesús. Ese cuerpo pertenece a la tumba. Ella se preocupa por el problema de la localización del cuerpo. Pero

Jesús no se deja tocar por María Magdalena, mientras que en otro pasaje bíblico sobre la resurrección le dice a Tomás que lo toque. ¿Cuál es la diferencia?⁶⁹

Es sorprendente cómo los participantes de Alemania encuentran respuesta a su inquietud: María Magdalena lo reconoció y creyó con solo escuchar su nombre, mientras que Tomás no creyó. Este discípulo necesitaba tocar para creer.

Por otro lado María Magdalena, aparentemente tenía otra intención al quererlo tocar, probablemente, de quedarse con él. Al parecer de esta comunidad, ella se estaba aferrando al pasado, al cuerpo; en cambio, Tomás, lo único que quería era comprobar que era el Maestro y que estaba vivo.

Viene el momento del envío: “No me toques... pero ve donde mis hermanos y diles.”

Este es un tema que atrae la atención de todas las comunidades lectoras.

María Magdalena está siendo enviada, ha sido la elegida para anunciar la resurrección de Jesús. Ahora ella tendrá que enfrentarse a una sociedad machista en la que el testimonio de la mujer es poco creíble. Ella es testigo de lo que va a anunciar. Sin importar todo

ese cuerpo... Yo hubiera sentido lo mismo.” “Por supuesto, cuando la persona que amas está en el sepulcro y, de repente, ya no está allí.” “Sí, eso es bastante humano.” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*).

⁶⁹ “¿Por qué María no reconoció a Jesús cuando le habló (v. 14)? Quizás porque su cuerpo resucitado era diferente a su cuerpo natural. Cuando Jesús llamó a María por su nombre, ella lo reconoció. Ella lo llama ‘Rabboni’ (Maestro), que es un gran título, como una confesión de su fe. Jesús le dice: ‘No me abracés’ (v. 17), lo que puede ser entendido como ‘no me toques’. Comparamos esto con la conversación entre Jesús y Tomás (vv. 24-29). Allí a Tomás se le dijo que tocara a Jesús (v. 27). Discutimos si eran usadas diferentes palabras que no habían sido claramente traducidas en nuestra lengua. Entonces pensamos que María había podido querer abrazar a Jesús para hacerlo volver; pero Jesús no quería que ella abrazara su cuerpo; quería que ella fuese y proclamara que él había resucitado. Tomás quería estar seguro; por eso lo llamamos el ‘incrédulo Tomás’. Tomás quería ver si Jesús era realmente el que había padecido.” “María no esperaba la resurrección. Ni siquiera los ángeles la hicieron creer; solo cuando Jesús la llamó por su nombre, ella creyó.” (Grupo Internacional de Estudio Bíblico de Kassel, *Primer informe*).

ello, corre nuevamente, pero esta vez fortalecida y resucitada con el resucitado Jesús.⁷⁰ La Comunidad de Zaandam agrega a esto una comprensión de la resurrección como el encuentro de Dios vivo en los otros.⁷¹

⁷⁰ “A María Magdalena el encuentro con el Resucitado le hizo resucitar a una nueva vida, no ha sido la misma mujer. Así como ella vivió ésa experiencia con Jesús resucitado, nosotras y nosotros tenemos otras experiencias que cambian nuestras vidas, ya que los sufrimientos y las ausencias ayudan a crecer, esto, si se los toma como una oportunidad.” (Comunidad del ISEAT, *Primer informe*).

⁷¹ “No puedes decir, Jeroen, que Jesús no solamente dijo: ‘No me toques’, sino: ‘Ve con tus hermanos y hermanas... y diles que estoy ascendiendo hasta mi Padre, tu Padre, hasta mi Dios, tu Dios’. Desde mi perspectiva, eso suena como si, no está tan distante, sino que podrías ver, descubrir en Dios a alguien, que está allí por ti, y ese es un descubrimiento para el cual necesitas de toda tu vida.” (Comunidad de Zaandam, *Primer informe*).

BIBLIOGRAFÍA

- Brown, Raymond. *El Evangelio según San Juan*. Vol. II. Madrid: Cristiandad, 1979.
- Caritón de Afrodísias, Quéreas y Calíroo. “Jenofonte de Éfeso, Efe-siacas.” En *Fragmentos novelescos*. Traducción y notas de Julia Mendoza. Madrid: Gredos, 1979.
- Castro, Secundino. *Evangelio de Juan*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2008.
- Comunidad de Lima, Perú. Lectura Intercultural de la Biblia “El sepulcro vacío” (Jn 20,1-18). *Primer informe*. Facilitadora: Marisol Ale Díaz, 20 de noviembre de 2012.
- Comunidad del Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología, ISEAT, Bolivia, Alemania. Lectura Intercultural de la Biblia “El sepulcro vacío” (Jn 20,1-18). *Primer informe*. Facilitadora: Sofía Chipana, 28 de agosto de 2011.
- Comunidad del Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología, ISEAT, Bolivia, Alemania. Lectura Intercultural de la Biblia “El sepulcro vacío” (Jn 20,1-18). *Segundo informe*. Facilitadora: Sofía Chipana, 25 de septiembre y 26 de octubre de 2011.
- Comunidad Familia de Nazaret. Lectura Intercultural de la Biblia “El sepulcro vacío” (Jn 20,1-18). Barrio Las Lomas (Bogotá, Colombia). *Primer informe*. Facilitadores: Padre Ignacio Madera y José Vicente Vergara Hoyos. Animadora de la comunidad de Nazaret: María Teresa Jacanamijoi Gómez.
- Comunidad Familia de Nazaret. Lectura Intercultural de la Biblia “El sepulcro vacío” (Jn 20,1-18). Barrio Las Lomas (Bogotá, Colombia). *Segundo informe*. Facilitador: José Vicente Vergara

- Hoyos. Animadora de la comunidad de Nazaret: María Teresa Jacanamijoi Gómez.
- Comunidad Francisco Jordan. Lectura Intercultural de la Biblia “El sepulcro vacío” (Jn 20,1-18). Barrio Las Lomas (Bogotá, Colombia). *Primer informe*. Registro de la información: Edgar Antonio López, 19 de mayo de 2011.
- Comunidad Francisco Jordan. Lectura Intercultural de la Biblia “El sepulcro vacío” (Jn 20,1-18). Barrio Las Lomas (Bogotá, Colombia). *Segundo informe*. Registro de la información: Luis Alfredo Escalante y padre Ignacio Madera, 7 de mayo e 2012.
- Comunidad Protestante de Zaandam, Holanda. Lectura Intercultural de la Biblia “El sepulcro vacío” (Jn 20,1-18). *Primer informe*. Registro de la información: 2 y 27 de septiembre de 2011. Traducción: Edgar Antonio López.
- Comunidad Protestante de Zaandam, Holanda. Lectura Intercultural de la Biblia “El sepulcro vacío” (Jn 20,1-18). *Segundo informe*. Registro de la información: 3 y 18 de octubre de 2011. Traducción: Edgar Antonio López.
- Comunidad San Lucas. Lectura Intercultural de la Biblia “El sepulcro vacío” (Jn 20,1-18). Barrio Las Lomas (Bogotá, Colombia). *Primer informe*. Registro de la información: Edgar Antonio López. Primera sesión: 21 de mayo de 2011.
- Comunidad Santiago. Lectura Intercultural de la Biblia “El sepulcro vacío” (Jn 20,1-18). Barrio Las Lomas (Bogotá, Colombia). *Primer Informe*. Registro de la información: José Alfredo Noratto y Edgar López, 21 de mayo 2011.
- Comunidad Santiago. Lectura Intercultural de la Biblia “El sepulcro vacío” (Jn 20,1-18). Barrio Las Lomas (Bogotá, Colombia). *Segundo informe*. Registro de la información: Luis Alfredo Escalante y padre Ignacio Madera.
- De Wit, Hans. “Codes and coding.” En *Through the Eyes of Another: Intercultural Reading of the Bible*, por Hans de Wit, Louis Jonker, Marleen Kool y Daniel Schipani, 73-89. Elkhart: Institute of Mennonite Studies. Amsterdam Free University, 2004.

- _____. *En la dispersión el texto es patria. Introducción a la hermenéutica clásica, moderna y posmoderna*. San José: Universidad Bíblica Latinoamericana, 2002.
- _____. “Intercultural Bible Reading and Hermeneutics.” *Through the Eyes of Another. Intercultural Reading of the Bible*, por Hans de Wit, Louis Jonker, Marleen Kool y Daniel Schipani, 395-436. Elkhart: Institute of Mennonite Studies. Amsterdam Free University, 2004.
- _____. “My God”, She Said, “Ships Make Me So Crazy”. *Reflections on Empirical Hermeneutics, Interculturality and Holy Scripture*. Amsterdam: Dom Hélder Câmara Chair. Amsterdam Free University, 2008.
- _____. “Through the Eyes of Another. Objectives and Backgrounds.” En *Through the Eyes of Another. Intercultural Reading of the Bible*, por Hans de Wit, Louis Jonker, Marleen Kool y Daniel Schipani, 3-53. Elkhart: Institute of Mennonite Studies. Amsterdam Free University, 2004.
- _____. *Por un solo gesto de amor. Lectura de la Biblia desde una práctica intercultural*. Buenos Aires: Isedet, 2010.
- De Wit, Hans y Edgar López (dirs.). *Lectura intercultural de la Biblia en contextos de impunidad en América Latina*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2013.
- Derrett, J. Duncan. “Miriam and the Resurrection.” *Studies in the New Testament*, Vol. 6. *Jesus Among Biblical Exegetes*, por J. Duncan M. Derrett, 160-172. Netherlands: s/e, 1995.
- Equipo de la Escuela Bíblica y Arqueológica de Jerusalén. *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer, S.A., 1975.
- Estévez, Elisa. “La mujer en la tradición del discípulo amado.” *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, RIBLA 17 (1994): 65-74.
- Fausti, Silvano. *Una comunidad lee el Evangelio de Juan*. Bogotá: San Pablo. 2004.
- Fehribach, Adeline. *Las mujeres en la vida del novio. Un análisis histórico feminista de los personajes femeninos en el cuarto Evangelio*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2001.

- Gadamer, Hans-Georg. *Arte y verdad de palabra*. Barcelona: Paidós, 1998.
- _____. “Hermenéutica clásica y hermenéutica filosófica.” En *Verdad y método*, por H-G. Gadamer, II, 95-120. Salamanca: Sígueme, 2002.
- _____. “Sobre el círculo de la comprensión.” En *Verdad y método*, por Hans-Georg Gadamer, II, 63-71. Salamanca: Sígueme, 2002.
- Grupo Internacional de estudio Bíblico Kassel, Alemania. Lectura Intercultural de la Biblia “El sepulcro vacío” (Jn 20,1-18). *Primer informe*. 12 de diciembre del 2011. Traducción: Edgar Antonio López.
- Grupo Internacional de Estudio Bíblico Kassel, Alemania. Lectura Intercultural de la Biblia “El sepulcro vacío” (Jn 20,1-18). *Primer Informe*. Traducción: Edgar Antonio López.
- Guijarro Oporto, Santiago. *Jesús y el comienzo de los evangelios*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2006.
- Jeremias, Joachim. *Jerusalén en tiempos de Jesús. Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*. Traducido por J. Luís Ballines. Madrid: Cristiandad, 1980.
- King, K. “Canonización y marginación: María de Magdala.” *Concilium 276: Las escrituras sagradas de las mujeres* (1998): 43-53.
- Köster, Helmut. “El círculo joánico.” En *Introducción al Nuevo Testamento*, por H. Köster, 439-452. Salamanca: Sígueme, 1988.
- Lohse, Eduard. “La teología de Juan.” En *Teología del Nuevo Testamento*, por E. Lohse, 207-236. Madrid: Cristiandad, 1978.
- López, Edgar. “Intercultural Bible Reading by Catholic Groups of Bogotá.” En *Through the Eyes of Another. Intercultural Reading of the Bible*, por Hans de Wit, Louis Jonker, Marleen Kool y Daniel Schipani, 142-161. Elkhart: Institute of Mennonite Studies. Amsterdam Free University, 2004.
- Martín-Moreno, Juan Manuel. *Personajes del cuarto Evangelio*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2002.

- Mateos, Juan y Juan Barreto. *El Evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*. Madrid: Cristiandad, 1979.
- _____. *Vocabulario teológico del Evangelio de Juan*. Madrid: Cristiandad, 1979.
- Mercier, Roberto. *El Evangelio según el discípulo a quien Jesús amaba*. Bogotá: San Pablo, 1994.
- Mesters, Carlos. "La lectura fiel de la Biblia." *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana RIBLA*, 5-6 (1998): 115-129.
- Moloney, Francis. *El Evangelio de Juan*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2005.
- Noratto, José Alfredo. *La venida de Cristo según San Juan. Clave hermenéutica de la escatología joánica*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2009.
- Pertuz, Maribel. "La evangelista de la resurrección en el cuarto Evangelio." *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana, RIBLA*, 25 (1998): 69-76.
- Richard, Pablo. "El Jesús histórico y los cuatro evangelios. Memoria, credo y canon para una reforma de la Iglesia." *Theologica Xaveriana* 149 (2004): 179-196.
- _____. "Hermenéutica bíblica india. Revelación de Dios en las religiones indígenas y en la Biblia (después de 500 años de dominación)." *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana, RIBLA*, 11 (1992): 25-36.
- Ricoeur, Paul. "Hermenéutica filosófica y hermenéutica bíblica." En *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica*, por P. Ricoeur, II, 111-123. México: Fondo de Cultura Económica, 2002.
- _____. "La explicación y la comprensión." En *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI Editores, 2006.
- Rocha, Violeta. "Género y Biblia. Una perspectiva latinoamericana." En *Panorama de la teologías latinoamericana*, por Juan José Tamayo y Juan Bosch, 415-428. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2001.
- Schürer, Emil. *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús*. Madrid: Cristiandad, 1985.

- Tilborg, Sjef Van. *Comentario al Evangelio de Juan*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2005.
- Village, Andrew. *The Bible and Lay People: An Empirical Approach to Ordinary Hermeneutics. Explorations in Practical, Pastoral and Empirical Theology*. Aldershot: Ashgate Publishing Limited, 2007.
- Vivas, María del Socorro “La misión de las mujeres en la Biblia.” *Theologica Xaveriana* 144 (2002): 683-697.
- West, Gerald. *The Academy of the Poor. Towards a Dialogical Reading of the Bible*. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1999.